

AUTOCONCEPTO Y ELECCIÓN DE CARRERA

EDITH R. COELLO CERVERA

SINOPSIS

La elección vocacional es uno de los aspectos más importantes de la vida humana, pues durante gran parte de ésta el individuo desempeña algún trabajo. Sin embargo, elegir una carrera no es fácil ya que depende de muchos factores tanto internos como externos, por ejemplo la personalidad, la educación, la oportunidad, etc. En este trabajo se pretende describir específicamente la relación que existe entre el autoconcepto y la elección vocacional.

ABSTRACT

This essay analyzes the relationship between vocational decision-making and self-concept, providing directions for career counselors.

¿Es importante el autoconcepto de un individuo para la elección de su carrera?

Antes de intentar responder esta pregunta debemos definir el término autoconcepto, que se refiere a la imagen que tiene un individuo sobre sí mismo; lo que él cree que es y que está determinado en gran parte por los papeles que desempeña, las relaciones que tiene con los demás y lo que cree que son las reacciones de los demás hacia su conducta (Hurlock, 1988). Carter (citado por Super, 1973) definió autoconcepto como los

intentos de una persona para ajustarse a su ambiente, o sea, la capacidad y disposición de adaptación que posee un individuo para con su ambiente.

Si consideramos que el autoconcepto es un elemento esencial de la personalidad, entonces esto implica que está determinado tanto por la genética como por el ambiente (Hurlock, 1988). Un individuo se concibe sí mismo en función de sus dotes hereditarios y las influencias ambientales.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver el autoconcepto con la vocación de un individuo o en la elección de su carrera? Carter (citado por Super, 1973) afirmó "Dentro de los límites representados por el ambiente y los dotes básicos genéticos del individuo, una persona se identifica con otras que tienen una ocupación en particular" (p. 36). Cuando una persona se conoce a sí misma y conoce los estereotipos ocupacionales, puede concluir que se parece más a un tipo de trabajador que a otro (Super, 1973)

La teoría del concepto del yo (autoconcepto) reconoce la importancia de la formación de éste (exploración y diferenciación del yo y el ambiente); de su traslación a términos ocupacionales, a través de la identificación, experiencia y observación para conocer los estereotipos ocupacionales; y la implementación o la acción de prepararse para un trabajo e incluso desempeñarlo (Super, 1973).

Esta teoría ha sido básica para Super (citado por Powell, 1973), uno de los mayores exponentes de la psicología vocacional. Este autor afirma:

Para entender el desarrollo progresivo de la conducta vocacional, deben examinarse algunos determinantes de la conducta (p. 422).

Entre estos factores se encuentran los conceptos de los papeles y del yo, los elementos personales y los situacionales. El primero se relaciona con el desarrollo del autoconcepto, especialmente en lo que se refiere a la consideración del papel ocupacional, o sea, que se considera favorable o desfavorable una vocación en cuanto que se piensa que es apropiado o inapropiado para el yo. Los factores personales que influyen sobre la conducta ocupacional del individuo son la inteligencia, las aptitudes vocacionales, los intereses, los valores, las actitudes y la personalidad en general. Además de que estos factores situacionales son externos al individuo e influyen sobre su elección, entre ellos están la religión, el ambiente del hogar y las

actitudes de los padres hacia la educación (Powell, 1975).

Super, a diferencia de otros autores, relacionó el autoconcepto con las etapas del desarrollo humano y sostuvo que las diferentes conductas vocacionales pueden observarse mejor tomando en cuenta la etapa de desarrollo en que se encuentra la persona que va a elegir su carrera. Para esto, Super se basó en los trabajos de Buelher (citado por Osipow, 1976) sobre psicología evolutiva, quien afirma que el desarrollo humano debe estudiarse como una serie de etapas o períodos.

Las investigaciones realizadas en la psicología del desarrollo han determinado que cada etapa presenta un conjunto de características o un patrón que las identifica, resultado del grado de madurez física y mental del individuo, esto es, que un infante y un adolescente, por ejemplo, difieren en sus habilidades motoras e intelectuales. De aquí que Super (1976) haya creado el concepto de madurez vocacional que define como:

...La congruencia que existe entre el comportamiento vocacional del individuo y la conducta que vocacionalmente se espera de él a su edad (p. 147).

Otro punto que reafirma la relación autoconcepto-vocación es que un individuo selecciona una ocupación que le permita manifestar su forma de ser. Es decir, que si una ocupación posee las características que concuerdan con lo que el individuo cree que es y puede hacer, entonces éste tenderá a irse hacia ella. El estudio de Blocher y Schutz (citados por Osipow, 1976) confirma lo anteriormente dicho, pues concluyeron que la similitud entre el concepto de sí mismo y los conceptos vocacionales influyen positivamente en las preferencias vocacionales.

Considerando lo importante que es el autoconcepto para la elección de su carrera, la formulación,

aclaración y aceptación de conceptos realistas por parte de la persona es muy importante para una buena elección (Hill, 1973). Así, es necesario que el individuo se perciba realmente como es y no como quisiera ser (autoconcepto ideal), no sólo para elegir carrera sino para cualquier decisión que deba tomar.

Por lo tanto, para elegir carrera es necesario saber quiénes somos y qué podemos hacer realmente en una ocupación. Debido a los múltiples factores que influyen en la formación del autoconcepto, considero que es una tarea muy difícil para el orientador guiar al individuo, pues si utiliza la teoría de Super que es la más adecuada

para este caso, sólo puede ayudarse con los instrumentos que esta proporcione, con la posibilidad de caer en la subjetividad tanto por parte de él como del sujeto a orientar.

La tarea del orientador se hace más difícil si consideramos que el individuo se ve obligado a elegir una carrera en la adolescencia, descrita por algunos autores como la etapa más difícil del desarrollo humano, pues una de sus características es la búsqueda de identidad del adolescente; por lo tanto, si el joven no sabe quién es, mucho menos podrá elegir correctamente una carrera.

REFERENCIAS

- Hill, G. (1973). **Orientación escolar y vocacional**. México: Pax.
- Horrocks, J. (1984). **Psicología de la adolescencia**. México: Trillas.
- Hurlock, E. (1988). **Desarrollo del niño**. México: McGraw-Hill.
- Osipow, S. (1976). **Teorías sobre la elección de carreras**. México: Trillas.
- Powell, M. (1975). **La psicología de la adolescencia**. México: FCE.
- Super, D. (1973). **Psicología ocupacional**. México: CECSA.